

## Palabra de Vida

### EN MEDIO DE ELLOS

Año tras año, el segundo Domingo de Pascua leemos el mismo fragmento del Evangelio de San Juan, que narra dos encuentros de Jesús resucitado con sus discípulos muy fundamentales. Tenían estos miedo, y permanecían ocultos en una habitación con las puertas cerradas, y Jesús apareció en medio de ellos.

La última vez que estuvieron juntos fue en la cena pascual. Luego la huida a la desbandada y el terror ante la muerte en la cruz. Por eso ahora, las primeras palabras del Señor fueron: la Paz sea con vosotros. La Paz de Dios, el gozo de saber que Él es realmente el Hijo de Dios, el Señor que ha vencido a la muerte y ha resucitado.

Y luego, la gran misión, a la que antaño se había referido al hablar con ellos, y ahora, les es comunicada como un mandato que viene de lo alto. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Por eso las comunica su Espíritu, y les da el poder de perdonar los pecados.

La resurrección es la garantía de que el pecado podrá ser perdonado, de que nos espera la salvación y alcanzaremos la vida eterna. No se refiere únicamente a una transformación espiritual, sino a la realidad de nuestra vida, tal como es, con su cuerpo y su alma, en la que se operará una definitiva superación de nosotros mismos. Estamos en camino de alcanzar ese fin, que no es utópico, sino un hecho ya presente en el señor resucitado.

A continuación nos narra San Juan un nuevo encuentro de Cristo con los suyos, que tuvo lugar ocho días después. En la ocasión anterior no estuvo presente Tomás, uno del grupo. Cuando le contaron todo lo sucedido, se negó a admitirlo. Tenía que verle él mismo para creerlo, y meter sus manos y sus dedos en las heridas del cuerpo, que decían haber visto.

San Juan, que es el evangelista que más categóricamente ha afirmado la divinidad de Jesús, es el que presenta, con más fuerza, los rasgos vivientes y concretos del cuerpo resucitado de Jesús. Y Tomás da la impresión de ser un hombre noble, pero muy elemental y obstinado. Cuando Jesús les anunció que iba a Jerusalén, porque su amigo Lázaro había muerto, es el que dijo: vayamos todos y muramos con Él.

Estaban, pues, reunidos como en la ocasión anterior, y ahora si se hallaba Tomás con ellos, y de nuevo se les apareció Jesús con el mismo saludo: Paz a vosotros. Y enseguida, se dirigió a Tomás diciéndole: trae tu dedo, aquí tienes mis manos, trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente. Y respondió Tomás exclamando: ¡Señor mío y Dios mío! palabras preciosas, como un grito humilde de adoración y de fe, maravillosa afirmación que se ha convertido, para tantos, en profunda adoración ante el Señor en la cruz, en la Eucaristía en las horas de dolor, o en los momentos de alegría, cuando quisiéramos abrazar a Jesús pidiéndole perdón, y dispuesto ahora sí a vivir o morir con Él. Pocos cristianos han dejado de pronunciar alguna vez esa exclamación tan corta y tan rica, que llena de placer espiritual el alma de quien se rinde al proclamarla.

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN

ABC (Madrid) - 05/04 Arzobispo Emérito de Toledo

# Rouco ordena que se rece por los secuestrados hasta que sean liberados

Las preces deberán hacerse en las Misas que se celebren en Madrid

Madrid. S. R.

Todas las iglesias de Madrid expresarán a partir del próximo domingo su solidaridad con los secuestrados por ETA, José Antonio Ortega Lara y Cosme Delclaux, y rezarán para su pronta liberación. La decisión ha partido directamente del arzobispo de la ciudad, monseñor Antonio María Rouco Varela y constituye una iniciativa insólita que demuestra la preocupación y el interés del prelado por la suerte de las víctimas de ETA.

El Vicario General de la archidiócesis de Madrid, en nombre de monseñor Rouco Varela, titular de la diócesis, ha dirigido un escrito a las 467 parroquias madrileñas ordenando que se rece, en todas las Misas dominicales, por aquellas personas que permanecen secuestradas.

Actualmente, la banda terrorista ETA tiene secuestrados al funcionario de Prisiones José Antonio Ortega Lara, desde el 17 de enero de 1996, y al industrial Cosme Delclaux, desde el 11 de noviembre de 1996.

Un portavoz del arzobispado dijo que no se trata de un simple consejo, sino de una orden expresa con el fin de mostrar «la sensibilidad de los católicos madrileños sobre la tragedia que supone para una familia tener a uno de sus miembros en poder de secuestradores».

Estas preces se mantendrán mientras haya personas secuestradas.

El Vicario General, monseñor Joaquín Iniesta Calvo-Zacaráin, propone en el mismo escrito un modelo de oración para este fin,



Monseñor Rouco

cuyo texto es el siguiente: «Pidamos a Dios por quienes están secuestrados y son víctimas de una injusta opresión, para que sean liberados prontamente y acabe así su sufrimiento y el de sus familiares».

Logicamente, este será el tenor de las preces por los secuestrados, aunque cada sacerdote puede variar la fórmula concreta, pero respetando el fondo.

El Vicario General señaló que «de esta manera, la Iglesia en Madrid muestra su solidaridad con los secuestrados, sus familiares y amigos, y hace lo único que puede: ponerlo en manos del Señor, para que mueva el corazón de los secuestradores y aliente a sus víctimas».

La jerarquía eclesiástica añade que la sociedad española está «sensibilizada ante el prolongado secuestro que sufren algunos de sus miembros». También la Iglesia de Madrid se siente solidaria y cercana a esta situación por la que atraviesan estas personas privadas de libertad, sus familiares y amigos.

«En estos momentos —añade el Arzobispado—, es oportuno que la solidaridad cristiana se manifieste en una especial unión a sus sufrimientos, elevando también preces al Señor en favor suyo».

• Los obispos y superiores mayores de Andalucía se reunirán a partir del lunes en Sevilla para reflexionar sobre la situación de pobreza de algunos de sus feligreses.

## La Iglesia advierte del peligro que corren los que participan en ritos satánicos

Valladolid. Ep

El obispo de Grosseto y consultor del Pontificio Consejo para los Trabajadores Sanitarios, monseñor Angelo Scola, ha advertido que la Iglesia católica no ha cambiado su juicio sobre los cultos satánicos, que entran en la categoría de idolatría, porque atribuyen poderes y características divinas a un ser que no es Dios y es «enemigo del género humano».

En un artículo que publica el Boletín del Arzobispado de Valladolid, monseñor Scola

dice que «las advertencias de la Sagrada Escritura sobre el carácter ilícito de los cultos a Satanás son constantes».

En opinión del obispo de Grosseto, «con estas prácticas no solamente se perjudica la fe. También sufre radicalmente la esperanza cristiana, porque quien lleva a cabo tales actos, confía su salvación, presente y eterna, a las potencias demoníacas y no a Dios. Tampoco podemos olvidar que los que rinden culto a Satanás, al ponerse al servicio de su obra de destrucción, actúan contra la caridad: baste pensar en las degradaciones morales que normalmente acompañan los ritos satánicos».

Monseñor Scola afirma que se puede suponer que los afiliados a sectas satánicas corren el riesgo de convertirse más fácilmente en víctimas de realidades como «el hechizo, el mal de ojo, las vejaciones diabólicas y las posesiones demoníacas, así como padecer enfermedades».

• UCIP. La Directiva de la Unión Católica Internacional de Periodistas de España ha renovado sus cargos. Rafael González ha sido reeligido presidente y Rafael Ortega, vicepresidente primero. Leopoldo Seijas es el vicepresidente segundo.

# HOY y el

Domingo de 11 a 14, en la ruta de los Museos y el Turismo, la gran oferta para el "Cambiatio"

Las 10001 ALFOMBRAS  
— Pº de RECOLETOS, 18 —